



LA MÚSICA REGRESIVA Y LOS VICIOS DEL PASADO LEMUR

Conversaciones Esotéricas por VBA

Descripción de la conferencia

La música actual y la preocupación jerárquica. La pérdida del orden natural y el maltrato a la naturaleza. La integración de los cuerpos en el discípulo. Amistades y esoterismo. Krishnamurti y sus iniciaciones.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 4 de Marzo de 1986





LA MÚSICA REGRESIVA Y LOS VICIOS DEL PASADO LEMUR

Andreu. —...la música atlante, ¿es que esa música es, digamos, de tipo lemuriana, o es que esotéricamente no tiene...?

Vicente. — La música china, por ejemplo, la música tibetana, la música japonesa, están entre el ritmo y la melodía; la melodía es más de la raza aria. El ritmo es lemur, y es la música que es un poco estridente siempre, y cuesta mucho habituar los oídos a la música, por ejemplo, atlante. Además, los atlantes poseían una música mágica, que no es la que conocemos, muchos sonos de platillos, por ejemplo, y campanillas y cosas, para producir ciertos efectos ambientales; pero no se puede hablar de una música genuinamente atlante. El músico negro que vemos bailando, se encuentra en su elemento por el tam-tam, o ritmo, que es lo que ha revivido esta música que yo llamo magia negra, música negra, esta música que es de ruido..., está amorfo, no es melodía, en cambio, la melodía puede acogerse al ritmo bien, pero, se oye más melodía que ruido.

Esto es una de las grandes preocupaciones de la Jerarquía: la música moderna. Se estableció a partir del jazz; por ejemplo, hay mucha gente que le gusta el jazz, a mí me resulta un poco difícil de admitir por mi propia sensibilidad. Y toda la música así... demasiado violenta, va siempre en detrimento del cuerpo etérico.

Leonor. — La música china parece ser más bien atlante, ¿verdad?

Vicente. — Claro, es lo que digo.

Leonor. — ¿Y la de India también?

Vicente. — Y la tibetana. Cada raza tiene una música específica, un yoga específico; lo que pasa que nosotros no podemos volver al pasado y recoger la herencia lemur o la herencia atlante. Tenemos la música, tenemos a Beethoven, tenemos a Wagner, esta es la música, la verdadera música; hay melodía, con cierto ritmo, pero un ritmo adecuado a la melodía, no la melodía al ritmo que es lo que sucede con la música moderna. Sucede, por ejemplo, con estas estridencias. Las discotecas, por ejemplo, es para destrozarse violentamente, a través del plexo solar la trama etérica, facilitando la entrada de los elementales que están esperando la oportunidad de meterse ahí. Es una cosa que la juventud no sabe. Es peligrosísimo, acorta la vida porque va en detrimento de la salud. Luego, el oído llega a un momento en que ya no oye nada, solamente está con aquel ruido ensordecedor. Pero, claro, esta no era la pregunta. Me has preguntado sobre la música atlante. Yo solamente sé que la música atlante es la que fabrican, o las que utilizaron las razas atlantes; por ejemplo, los negros americanos, esas son lemur completamente, que son muy parecidos a los ritmos de los negros australianos y a los negros brasileños, los negros de Cuba, porque todos vienen de África. Y su elemento es el ritmo, ese ritmo que van siguiendo, desde que nacen saben seguir el ritmo; no hay problema para un negro de coger el ritmo porque es su nota, su condición de vida.

Y ahora lo que tenemos aquí es la música moderna con ruido. Se trata de imitar lo que hacían los atlantes, lo que hacen los negros africanos, con menos gracia, naturalmente, porque no tiene ninguna gracia volver al pasado. Se tendrá que ser muy lemur para hacerlo bien; y hay



mucha gente que es lemur todavía, su condición psicológica es lemur. Este es el problema que enfrenta la Jerarquía.

Leonor. — Los indios también, con sus flautas especiales que ellos mismos hacen de sus cañas y sus cosas, tienen una música muy monótona. La música esta que preguntan, o sea, que es de la raza atlante, la música suya era muy monótona, tenía muy pocas notas, pero las hacían trabajar mucho, y con ellas expresaban sus sentimientos, y los expresan todavía los indios americanos a través de las flautas que se fabrican ellos mismos, pero, su música es monótona, es de pocas notas; y las agudizan, las alargan mucho. Se ve que como ellos están en sintonía con su misma naturaleza que, no sé si es apagada ahora y en su origen no lo era, pero, claro, es apagada. Ellos necesitan pocas palabras para expresar una..., o sea, un discurso suyo sería de cinco o seis palabras, con monosílabos se entienden, con gestos y expresiones; su música es también..., es una música más bien de pocas notas y poca variedad dentro de ellas; es la música atlante. Es así como son ellos, porque los pocos indios que hemos..., bueno, muchos, pero los que hemos visto más cerca de nosotros, pues tienen –si no están mezclados– muy pocas palabras. En su vida harán dos y tres días de camino andando por los Andes, y no se dicen nada. En todo caso...

Vicente. — Jau. Se sientan y pasa todo por el espacio...

Leonor. — Solamente no, pero..., y si un día vienen de las minas y han encontrado un granito de oro o así, –esto yo no lo he visto, pero lo dicen los de allí– si lo encuentran te vienen con la mano abierta y con el granito de oro y cuando dices cuánto vale, te dicen ‘*nada,*’ o te dicen ‘*la comida,*’ les das comida y te dan el granito aquel de oro, sin pesarlo, sin medirlo, han comido aquel día y no necesitan más. Su vida es simple y todo su modo de hacer es simple. Esto también se refleja en la música, son sencillos, no son egoístas, son más puros que nosotros y, por lo tanto, dicen esto sencillamente, les das una comida, se han encontrado una pepita de oro y te la dan; ellos no necesitan más; han comido aquel día y mañana Dios dirá y, por lo tanto, su música también está acorde con ellos. Los indios, vosotros sabéis también que en la India hay una parte pues que oyes aquellos sonos de flauta que perfilan un poquito y también están quietecitos,...

Vicente. — ¿Los hindús de la India?

Leonor. — Los hindús.

Vicente. — Pero, son arios.

Leonor. — No, todavía no. No lo creo, podrán ser arios, pero tú sabes que hay muchas razas en la India.

Vicente. — Algunas son arias.

Leonor. — Algunas son arias, sí, pero todavía...

Vicente. — Hay tipos soberbios, y matan, tú lo sabes también, claro que la música depende mucho de las condiciones, la música del desierto no será la música, por ejemplo, de una ciudad, de una..., no sé, cambia mucho; el ambiente modifica mucho a las personas y, por lo tanto, su expresión.



Leonor. — Y los medios de comunicación ahora han hecho también que muchas cosas no están en estado puro para poder examinarlas.

Vicente. — Pero, volviendo aquí ya, vamos a dejarlo porque ya sabéis lo que he dicho aquí muchas veces sobre la música moderna. Volviendo a esto, es una sucesión de cosas que han pasado en la Tierra para verificar esta transmutación, revolviendo los bajos fondos de la Humanidad y volviendo a sus raíces lemures. Lo vemos en el baile. Antes el baile era una danza, la persona se cogía de la pareja y bailaban una melodía; ahora no, no hay melodía, ahora se ponen gesticulando, haciendo movimientos simiescos, porque es lo que realmente viene de la selva; y ahí parece que bailan, eso no es danza, es una distorsión completa de la danza, tal como lo concibe, por ejemplo, una persona sensible. Lo vemos a través de la historia, además no podemos comparar la música moderna con una melodía de cualquiera de los grandes músicos, de los que pueden ser los grandes músicos, que son buenísimos en este aspecto.

Naturalmente, nuestra juventud está desquiciada, y viéndoles astralmente se ve el plexo solar con grandes agujeros, están condicionados. Yo creo que la bebida y la droga es el complemento de la música, siempre lo he dicho; igual que la música es el resultado de la invasión negra debido al karma que hicieron, que contrajeron, la raza blanca contra la raza negra, que los condenó a la esclavitud. Ahora es la esclavitud de la música, que es la contraparte de lo que sucedió en aquellos tiempos que llevaban la gente de África desuniendo familias, y clanes y todos los pueblos aquellos para llevarlos a servir, como igual que bestias. Hace poco se preguntaba en un *Concilio* si tenían alma los negros; y naturalmente, tienen que haber un karma. Igual que el karma que tienen, por ejemplo, el reino humano contra el reino animal, y no me refiero a los Iniciados ni a las personas avanzadas, pero, ¿por qué mata el hombre al animal? Porque hay un karma, porque el animal se comía al hombre, hizo grandes estragos en las primitivas humanidades que no podían defenderse. La ley es justa, y ahora viene el hombre y mata a los animales para comérselos o para divertirse. Ya veis lo que pasa, los caballos en las carreras, los galgos también en carreras, los toros en las plazas, y siempre veis que el hombre domina al animal, pero haciendo sentir su autoridad. A veces en forma muy nefasta.

Interlocutora. — Una pregunta, referente a esto de que la rueda gira, de que el hombre ahora vuelve la rueda en contra del animal, ¿no?, entonces, ¿no volverá a ir otra vez el animal en contra del hombre? ¿No es el pez que se muerde la cola?

Vicente. — El hombre tendrá que considerarse el hermano mayor del animal y no el autor de su vida y de su muerte. ¿Qué está pasando, por ejemplo? Se han perdido de vista todas las medidas de orden natural, se fabrican animales a gran escala por medios técnicos, antinaturales, los pollos empollan en aparatos para que se haga todo el procedimiento, digamos, eléctrico. Así que lo que comes del pollo no es un pollo ya, es un producto técnico, y quien dice del pollo, dice de otras clases de animales, por decir solamente las barbaridades que se están haciendo. En fin, esto tiene que pagarse, naturalmente. Ahora bien, ¿quién se liberará de esto? El que no atente contra los animales, el que no atente contra las plantas. Contaba el Maestro Tibetano, en cierta ocasión, el caso de un explorador que quedó estrangulado con una liana, sí, sí, como si fuera una serpiente, la liana ya sabéis qué es, aquello de donde se cuelga Tarzán y, entonces, repasando a sus discípulos decía: “¿Veis porqué le pasó esto?” Había destrozado conscientemente muchas variedades vegetales sólo por el gusto de matar. Pues sucede igual, de vez en cuando el torero que



mata un toro, tarde o temprano tendrá que pagar, un toro le matará a él. Es la Ley: “*Quien a hierro mata, a hierro muere; y quien siembra vientos, recogerá tempestades*”. Es la Ley.

Leonor. — Esto es en el nivel individual, pero en el nivel de karma de la Humanidad, como tú preguntabas, también hay una cosa que decir, y es que cada vez que la civilización cambia, o llegue el Avatar que se espera en cada cambio de Era, pues entonces hay otro nivel, otra vuelta de la espiral más elevada. Entonces, quizá algunas cosas que se hacen ahora, se harán igualmente, pero será hecho con otra intención; o sea, que lo que se espera será un cambio de mentalidad en los humanos, en líneas generales, la Humanidad en general, en particular quedarán remanentes de esta clase que somos ahora y de la que aún vendrá detrás, que harán barbaridades; pero, en líneas generales, la Humanidad, en su condición total, tendrá un cambio mental superior. Y algunas cosas que ahora se hacen, se harán quizá parecidas o iguales, algunas solamente, pero hechas con otra intención, con otra voluntad; o sea, que es la mente la que tendrá que trabajar de una manera que ahora es más emocional, como emocional está el placer de comer a gusto, aunque tengan que matar, o lo que sea. Entonces, será otra cosa lo que se hará, y algunos animales por sí solos se van eliminando, porque precisamente, yo creo, que los mastodontes aquellos que había en aquellos tiempos, no los hemos comido, no hay dientes humanos que puedan perforar aquellas pieles y, en cambio, han desaparecido. O sea, que todo no lo podemos explicar como una lección de matemáticas, pero, ... sí que existe, pero no la nuestra, la humana. Habrá cambios de mentalidad y también cuando la mentalidad cambie, cambie también toda la expresión de la Humanidad, todas las nuevas leyes que se van forjando, nuevas ideas que se van formando, es muy distinto esto a lo que pasaba.

Interlocutora. — Pero, el ser humano todavía continua matando animales para comer, aunque no los matemos nosotros, hay quien lo hace para que nosotros nos los comamos; entonces, ¿qué relación puede haber en este proceso?

Vicente. — Forma parte del gran proceso kármico. Cuando la persona deje de comer animales porque no los necesite, los animales tendrán otra actitud hacia el hombre. Quizá los animales de la selva se volverán domésticos, y los animales domésticos quizás se vayan a individualizar. Es por decir algo. La gente todavía tiene residuos kármicos lemures y atlantes, y ahora empiezan a ser arios, solamente a ser; empiezan a utilizar la mente en forma creadora. Pero, ¿de qué está compuesto el cuerpo emocional? De deseos que están atados al cuerpo. Y el cuerpo ¿dónde está? atado al reino animal, forma parte todavía, en cierta manera, del reino animal, salvo contadas excepciones: los Iniciados, los grandes discípulos. La Humanidad responde en forma animal, su cuerpo, ¿de qué está formado? De elementos minerales, vegetales y animales, es el compuesto de todo su cuerpo. Entonces, la lucha del hombre siempre es esta tendencia hacia la animalidad, hacia la materia y hacia el espíritu; está crucificado. La crucifixión. Siempre es esto. Está atado, por un lado a la materia a través de sus cuerpos inferiores, y por el principio espiritual, que es su propia Mónada encarnada en pequeña dosis dentro de su corazón, entonces está enlazado o vinculado con el reino de las almas, con el Ángel Solar, o con el Yo Superior, o con el Alma universal. Y todo lo que está haciendo el discípulo es tratar de vencer la resistencia de los vehículos, de controlarlos sin opresión, de comprenderlos, sabiendo que un cuerpo es un conjunto de células que necesitan ser redimidas ¡no muertas!, es el proceso de redención. Nos hablan de la redención como si fuese algo espiritual. Solamente tiene que ver con la materia, la redención, es como si a través de la



mente iluminada se filtrasen sobre el contenido molecular de cada cuerpo destellos de luz causal. Entonces, cuando la célula responde, existe una vindicación de todo el sistema corporal, o astral, o bien mental.

Y es el trabajo del discípulo: *la integración*. ¿A qué podemos llamar “*integración*”? A la redención de todos los cuerpos. Un cuerpo redimido es un cuerpo integrado, completamente, no tiene poder de reacción, venciendo la reacción existe un agrupamiento de moléculas, sabiendo seguir su propio impulso, pero sin perder de vista la función principal, que es el ser humano. Pero, ahora no. ¿Qué pasa ahora? La conciencia del yo está aquí, la conciencia de la mente está aquí, la conciencia astral está aquí, y el cuerpo físico aparte de todo, respondiendo a las necesidades astrales y mentales, porque el cuerpo físico no es un principio, es mecánico, automático; reacciona a la idea o reacciona al sentimiento, o al deseo o a los pensamientos, pero no se ha establecido esta división entre el “*yo-que-piensa y su pensamiento*”, y entre el “*yo-que-siente y su cuerpo sensorio*”, y entre el “*yo y su cuerpo físico*”; está adherido. No dice; “oye, voy a dar de comer a mi cuerpo”, dice: “voy a comer”. La integración se nota solamente en esto que estamos diciendo habitualmente, no decimos: “Voy a dar de comer a mi cuerpo”, decimos: “voy a comer”, y tú no comes, el que come es tu cuerpo. Tú le das permiso porque él te lo pide; tú dices: “vamos a comer”.

Por esto hay las grandes tradiciones de las disciplinas en los discípulos del pasado, que ayunaban, porque el cuerpo pide, “pues no vamos a comer porque mando yo”, y el cuerpo no podía comer porque tú no le dabas la comida. El deseo es un animalito como el cuerpo, es una entidad que te gobierna, y no nos damos cuenta. Y, claro, todo esto forma parte de todo el proceso que lleva la Humanidad en su conjunto, y lo que llamamos, lo que decíamos antes, la música, el arte en general, está prostituyéndose porque estamos viviendo unos momentos muy difíciles, son momentos de transición. Cuando una Era suplanta a otra, o la reemplaza, existe una lucha: *la lucha entre Piscis y Acuario*; sabiendo que Piscis es una entidad y Acuario es otra entidad totalmente diferente; y la una está entrando y la otra se resiste a salir porque la Humanidad es muy pisciana, hablando en sentido muy esotérico, está más viviendo sus emociones que gobernándolas a través de la mente. La mente solamente es una vislumbre de lo que puede ser, y cuando viene un gran hombre con una mente excepcional, como que te diría, un Einstein, por decir un nombre científico muy conocido, lo más que puede dar será un 25% del 100% que tiene que desarrollar.

Por eso los discípulos tienen que desarrollar todo el sistema mental, tienen que habilitar todo su cuerpo mental para llevar adelante el proceso de desvinculación de sus vehículos; el “Yo” asentado en la mente, vigilando todo el proceso; el del deseo desde que empieza hasta que tú das satisfacción, y ¿qué hacemos? ¿No vigilamos el deseo? Nos llega el deseo y no te pide permiso, se apodera de ti, simplemente. Entonces, se ve que tiene todavía el deseo más poder que nosotros, no podemos hablar del discipulado consciente, porque es la mente que utiliza el proceso, y dice al deseo: “Tú te quedas aquí que te llegará el turno de actuar, soy yo quien mando, porque tú no eres yo”. La primera expresión del discípulo, lo primero que se enseña en los ashramas de la Jerarquía: la distinción entre el Yo y sus vehículos de expresión. El Yo y la mente, no es la misma cosa. El Yo y el deseo, no es la misma cosa tampoco, y el cuerpo ya sabemos que no somos nosotros, porque cuando quieres levantar la mano, no le pides permiso al cuerpo. Igual que el deseo no te pide permiso jamás, ni el pensamiento tampoco te pide permiso para entrar en tu mente; y tú, como



estás habituado a este juego que te hacen los cuerpos, jamás llegas a ser tú mismo; y si algún día, por casualidad, suena la flauta, como se dice, entonces encuentras inesperadamente un campo de actividad psicológica que desconoces, y vuelves asombrado y temeroso a tu condición particular anterior, incapaz de reaccionar contra aquel estado de cosas. ¿Qué pasaría si ahora mismo la mente quedase vacía? Os asaltaría un sentimiento de orfandad, os sentiríais solitarios y no podríais resistir la presión del silencio; entonces, os agarraríais como a una tabla de salvación, al pensamiento, el que fuese. Por esto una escuela de meditación tiende a desarrollar un tipo de mente que vaya del intelecto a la intuición, pasando por la mente abstracta, sabiendo que la intuición no es mente sino que es búdica, proviene del plano búdico.

Por lo tanto, hay muchas cosas que decir sobre este particular, porque las cosas sencillas son las que olvidamos. La primera cosa que hay que hacer, claro, naturalmente, cuando hablamos de los Logos, la boca se nos hace agua, pero, precisamente lo que hacemos nosotros es lo contrario para alcanzar aquello que Ellos alcanzaron, y hay que empezar por la Iniciación. Un Iniciado es aquella persona que deja de lado muchas cosas porque dice que no le convienen para su evolución espiritual. Aquello de decir “*Dios y el César*”, él sabe lo que es de Dios y lo que es del César, y al César le da lo que es de él, y a Dios también le da lo que es de Él; no tiene que estar siempre con compromisos, con las pequeñas cosas, que es lo que hace actualmente tratando de buscar las grandes, y así se perderá en el vericuetto de los sentidos, de las sensaciones, dejará de ser efectivo, naturalmente. Y en la escuela de meditación de la Nueva Era va a tranquilizar todo este campo emocional, todo este campo mental, tan profundamente surcado de ideas y pensamientos. Si se esclarece la mente, y entre pensamiento y pensamiento se hace un vacío, siquiera liviano, leve, de poca duración, es necesario. Y la única solución, porque no hay que dar disciplinas; porque si decimos “hay que dejar la mente en blanco”, la gente se pondrá *así* horas y horas tratando de destruir el pensamiento, que es lo que la gente trata de hacer; y no es ésta la solución. La solución es estar tan atento a una cosa que el pensamiento deje de existir dentro de la potencia de esta intención y atención; hay un silencio natural. Cuando una persona está atenta a un trabajo que exige meticulosidad mental, verá que el pensamiento se ordena sin esfuerzo porque hay atención, si hay un esfuerzo mental o intelectual es porque no hay atención.

Por lo tanto, la base está en la atención, no está en el pensamiento; está en la atención, el pensamiento aparece y desaparece, es un espejo fugaz, crea una imagen y después la quita; a la vez que en la atención del pensador no hay imagen alguna en el plano mental, el espejo puede sacar a Dios entonces, o cualquier cosa superior.

Interlocutor. — Vicente, la semana pasada nos comentaste la diferencia que hay entre un grupo esotérico y un grupo de amigos. ¿Nos podrías decir, más o menos, la evolución que sigue un grupo de amigos para transformarse en un grupo esotérico?

Vicente. — Bueno, ser esotérico implica ser amigos, pero ser amigos no implica ser esotérico. Lo ideal sería ser amigo y al propio tiempo esotérico, pero esto no es una constante; unas veces somos amigos y otras somos enemigos, nos distanciamos a voluntad, entonces, somos esotéricos solamente un tres o cuatro por cien, y amigos un diez por ciento, lo demás, nada. Es decir, a ver si logramos aumentar un poco la dosis, es muy bonito estar aquí en silencio. Lo único que he tenido interés en remarcar siempre, es que –en Argentina hasta me cansé de decirlo– “*no es estar reunidos*



ni estar juntos: es estar unidos por dentro", porque si estamos unidos por dentro, que no vengamos algún día aquí, no pasa nada, pero si estamos solamente juntos y no unidos, siempre habrá el problema de la amistad y la enemistad, porque somos así de volubles ¿verdad? Siempre estamos moviéndonos desordenadamente. ¡Ojalá! tuviésemos todos la amistad que existe en un ashrama, donde el deseo de uno es el deseo de todos.

Esto es lo que hay que tener en cuenta en un grupo esotérico, si es que se tiene que pasar de un grupo de amigos que van a reunirse para pasar un rato agradable, o que van a comer juntos y van a cantar juntos, y van a explicar chistes y a divertirse juntos si no hay un complemento interno, porque la amistad verdadera viene siempre de adentro. Así que si somos esotéricos seremos amigos, pero si somos simplemente amigos, no sé hasta qué punto seremos esotéricos.

Leonor. — Eso lo sabrá cada uno, yo creo que cada uno lo sabrá, lo que es él; no el grupo en conjunto, lo que es él; pero yo creo que hay una fase... -quiero hacer una cosa en favor del grupo, quiero decir algo a favor- y es que si sabemos que cualquier individuo del grupo pasa problemas, yo estoy segura que si lo sabemos, todos en la meditación, no hay nadie de los que estamos aquí que piense: "No, para éste no quiero elevar la mente, para este no quiero mandarle..."; yo creo que de los que estamos aquí no hay nadie capaz de pensar así; o sea, que si decimos: "pensad en fulanito de tal que está pasando por una cosa muy fuerte", pues todos, todos, llegará el momento de la meditación y todos elevaremos la mente hacia ese hermano. Yo creo esto lo podemos decir todo el grupo, un grupo de amigos al que se le puede pedir este favor, creo que empieza a ser algo, y luego esto es cada uno que sabe cómo arregla su vida, si la arregla toda en el sentido del placer, del trabajar porque tiene que trabajar por fuerza para vivir y lo demás son cuentos, él lo sabrá, él sabrá si es esotérico o no; él sabrá si necesita meditar, si necesita profundizar en las cosas superiores, si les da más importancia que a las cosas particulares, esto es cosa de cada uno; pero yo creo que al unirnos, al juntarnos aquí, y si queremos levantar la mente hacia aquel individuo, de mandarle este fluido que brota de cada uno de nosotros en aras de la buena voluntad, creo que todos los que estamos aquí somos capaces de hacerlo, y que nadie diga que no lo hace a fulanito o a menganito porque ha tenido algún roce alguna vez, o por lo que sea. No creo que nadie se niegue a hacer esto, además le redundará en su propio beneficio si es capaz de hacerlo, y creo que es capaz de hacerlo, todos los que estamos aquí. No lo digo para que me digáis que soy guapa ¿eh?

Vicente. — De todas maneras, no se puede entrar en un ashrama si la persona no ha establecido un número suficiente de amistades con los cuales se siente tan vinculado que sin darse cuenta establece un núcleo esotérico, y esto se ve desde el punto de vista causal. Cuando un Maestro, un gran discípulo, está contemplando desde el plano causal, el plano mental de la Humanidad, y más todavía el plan de relaciones humanas, y ve la actitud de una persona con respecto a los vecinos, a su familia, y al contexto del grupo social del cual forma parte, o a su grupo profesional, la actitud tiene mucha importancia para el Maestro. Por lo tanto, si se quiere penetrar en un ashrama se tiene que vivir muy unido a los demás; que se junten o no se junten, eso puede ser solamente de tipo muy relativo; pero si está unido por dentro, subjetivamente muy unido con los demás, no hay problema de amistad, es un amigo, hay una completa seguridad en establecer esta distinción *amistad y grupo esotérico*.



Estoy seguro que nos queremos todos, unos nos queremos más que otros porque no podemos evitar dentro de la vida personal tener unas debidas atenciones hacia personas distintas que nos dan más placer dentro del sentido esotérico que otras ¿verdad? Y también existe la cuestión astrológica, los signos que son de la misma expresión, del mismo Rayo, también hay afinidades misteriosas y se establecen –visto desde el plano causal– las líneas de fuerza entre los componentes de un grupo y las líneas de colores que van siempre entre personas que tienen un mismo tamiz, un mismo colorido de Rayo o de signo astrológico. Es curioso porque realmente debe ser una experiencia magnífica, y darse cuenta cuántos hilos de luz convergen entre unos y otros para establecer el calibre, la intensidad esotérica y ver hasta qué punto se ha creado un ambiente de grupo, que es cuando todos los pequeños hilitos, cada cuál con su delicado tono, están aportando energía a un grupo central, o al núcleo central, que es de un color definido que puede ser del color del grupo, considerado en su totalidad.

Y es de los grupos esotéricos y de las personas de buena voluntad del mundo de dónde surgen los discípulos de un ashrama, siempre. Hablamos también de la luz en la cabeza, pero esto es ya debidamente atendido por los grandes observadores. Cuando una persona, a través de su cerebro y a través del cuerpo etérico, emite un destello de luz en la cabeza, se ve enseguida desde el plano causal; entonces, viene el *discipulado en observación*, el *discipulado aceptado*, después viene el *discípulo en el Corazón del Maestro*, y después vienen los *Iniciados*. Entonces, estamos trabajando en ese sentido, que dentro de un grupo esotérico se puede aumentar la tensión de la luz en la cabeza, es fundamental; pero me temo que se ve más la luz del deseo de llegar a ser, que no el pensamiento alineado que da como consecuencia la luz, el resplandor, el aura en la cabeza. Y después, personas aparentemente insignificantes, desde el punto de vista social, tienen radiación en su cabeza, y se puede decir sin lugar a dudas que es un discípulo o un Iniciado, no importa su condición, porque un Iniciado no tiene que ser una persona muy importante, puede ser tu vecino y tú no lo sabes, porque nunca te dirá que es un Iniciado; y un discípulo juramentado tampoco te lo dirá, tendrás que adivinarlo por su aura magnética, por la impresión que te causa, si tú estás debidamente preparado como para recibir aquellas vibraciones a tu corazón; debemos estar atentos a estas cosas porque a veces pasa el Maestro por tu lado y no le conoces, una cosa que decimos nosotros, que es una palabra. ¿Cuántas veces ha pasado quizá el Maestro y nos ha mirado? Quizá en el tranvía, en el Metro, ¡qué se yo donde puedes encontrar al Maestro! Una persona que encuentras inopinadamente con el cual estableces un poco de conversación, ¿sabes si es el Maestro? Además, desde un punto de vista muy limitado y psicológico, todos somos Maestros y discípulos, todos tenemos algo que enseñar y algo que aprender. Pero, claro, yo me refiero siempre a la trascendencia, al Maestro en contacto con los discípulos, como las personas que están trabajando para ser...

Xavier. — En tu charla pasada, donde evocaste a Krishnamurti, dijiste que recibió no sé cuántas iniciaciones, la 1ª, la 2ª, no sé, a los doce o trece años, entonces, yo me pregunto si esto no es simplemente que ya lo tiene de vidas pasadas y en esta vida se ha limitado a recapitular esto hasta cierta edad y volver a tomar el testigo de lo que hizo en la vida pasada.

Vicente. — Cuando tú naces a una vida física, reencarnar, ya has recapitulado todo lo que fuiste. Entonces, todo el proceso es nuevo, y entonces cuando se habla –y esto no lo digo yo, lo ha hablado Leadbeater, lo ha hablado Jinarajadasa, lo ha hablado también Annie Besant– de las



iniciaciones de Krishnamurti, a los trece años Krishnamurti tenía la 1ª y la 2ª Iniciación, fue muy rápido. Después, cuando lo de la *Estrella de Oriente*, tenía la 3ª Iniciación; y después se liberó. ¿Qué es la liberación? Es entrar en contacto con el 4º Subplano del 4º Plano, el Plano Búdico, entonces, tienes tanta intensidad de vida en tu interior que puedes decir: "Yo Soy la Vida, Yo Soy la Luz", que es lo que ha dicho Krishnamurti y ha dicho Cristo; pero él ha continuado trabajando, buscando esta liberación final; y no sabemos cuándo es la liberación final, porque viene la 5ª, la 6ª, la 7ª, y Dios sabe cuántas iniciaciones, dentro y fuera del *Esquema Terrestre*.

Por lo tanto, Krishnamurti ha dado un mensaje que es típicamente, como decía, proveniente de los planos superiores. Entonces, no es un mensaje que pueda ser comprendido por cualquier persona, tendrá que ser una persona muy preparada, con una mente tan supremamente atenta que pueda ver realmente la eficacia del mensaje y aplicarlo a su vida, intensificar su radiación.

También dije -y esto es una afirmación de la cual me hago responsable- que era un discípulo del Maestro Morya, que había escrito a través del Maestro Kuthumi, "A los pies del Maestro". Son afirmaciones que en la práctica, al observar la vida de Krishnamurti, su pasado -su pasado en esta vida, sus noventa años de vida física-, lo que ha hecho, lo que ha producido y cuál ha sido todo cuanto a través de él se ha ido explicando de la vida, lo que ha esclarecido; mirad por donde habla del *vacío creador*, de la *atención*. ¿Dónde surgió Agni Yoga sino de un ashrama del Maestro Morya? ¿Y acaso Krishnamurti no es una expresión depuradísima de Agni Yoga? Todo su mensaje es esta atención, observación y destrucción de lo irreal. La destrucción ésta de lo irreal es básica. Y solamente se destruye, no con una hacha en la mano sino con la atención imperturbable, con la observación serena de todos los hechos que van sucediendo, que van pasando delante de ti, cada día, y con el tiempo borrarás el sueño a través de la atención, porque la atención es la vigilia, cuando se ha consumado viene el proceso astral de la atención. Entonces, dominas el sueño y te haces autoconsciente en el plano astral, y más adelante, en la 3ª Iniciación, te haces autoconsciente en el plano mental. Cuando tienes los tres cuerpos completamente integrados, controlados y redimidos, no destruidos como pretendían los místicos del pasado, destruirse creyendo que renacerían a un estado de conciencia nuevo, lo que hacían era..., pegados al cuerpo, porque lo estaban mortificando y el cuerpo reaccionaba, y el cuerpo tiene sus leyes kármicas y no pueden ser transgredidas, como el cuerpo emocional o como el cuerpo mental.

Xavier. — De todas las maneras, no sé, esotéricamente hablando, no estoy demasiado de acuerdo con esta definición que dices que han dado otros; supongo que por experiencia, podríamos decir que Krishnamurti es una excepción a la regla en cuanto se le podría considerar un casi Avatar, porque, bueno, si es que él realmente ha recibido, no sé, a los doce años, o a los trece, la 1ª, la 2ª Iniciación, es que esto ya lo tenía de vidas pasadas; porque podríamos decir: "Bueno, si en la vida anterior se mereció la 1ª Iniciación y no se la llegaron a dar, que se la den en ésta", de acuerdo; pero, si no se ha merecido tampoco la 2ª, pues, entonces, que le den dos iniciaciones seguidas, como la primera vez, es decir, sin ser..., me imagino que es una especie de recapitulación, no tiene de hecho sentido el que a los doce años, uno haya trabajado tanto, por decirlo así, como para merecer por primera vez, dos, tres, cuatro iniciaciones seguidas,...

Vicente. — Bueno..., pero te he dicho que había sintetizado todo su pasado; entonces, al nacer, viene con toda la experiencia; hay quien recibe la iniciación como él, a los doce años, y hay quien



la recibe a los ochenta. No tiene que ver; es como cuando la fruta está madura, cae del árbol, y hay que recogerla; hay una ley en esto, digamos, la gravedad de la Tierra, y ya que ha llegado a su punto maduro, el fruto ¿verdad? Pero, el hecho sólo de escribir un libro -un libro como el que escribió Krishnamurti- puede hacer méritos, depende de la reacción de las gentes a aquel pequeño libro: me refiero *A los pies del Maestro*. Un librito justo y preciso. Se juntó la experiencia, porque cuando Krishnamurti fue reconocido a través de la clarividencia, se le vio un aura que no era frecuente en la infancia, era el aura de un ser adulto, con el brillo y la particularidad de un gran discípulo, pero provenía, por referencia de los átomos permanentes, como síntesis de lo que había sido, lo que había hecho, lo que había experimentado en la vida anterior. Y cuántas cosas tenemos nosotros que provienen de cualidades adquiridas en experiencias de vidas anteriores, no simplemente las tendencias astrológicas hacia determinadas direcciones, sino algo que se escapa a veces de la lógica astrológica, si podemos utilizar una expresión semejante. Es algo que ¡surge!, simplemente...

Xavier. — Ya, ya... pero si...

Vicente. —...pesa menos que el aire... se ve.

Xavier. — Usando tu símil, me extraña, es decir, no es esotéricamente concordante que una fruta aguante en el árbol tres estaciones, ¿no?; es decir, en cada estación se da la Iniciación y vuelve otra vez a crecer en otro árbol; pero, que este árbol dé tres recogidas, no sé... hasta los doce años, trece años,... pues... carai... es duro de...

Vicente. — [Sonriendo, bromeando, risas generales] Bueno... ¿no tendrás envidia de Krishnamurti porque a los trece años no te han iniciado a ti?

Xavier. — Hasta ahora el esoterismo, me atrevería a decir que no tiene -aparentemente- a ciertos niveles, más o menos investigativos, contradicción alguna, ¿no?; y en cuanto a aceptar esto, pues, bueno... si lo dice Leadbeater, y tú lo aceptas,... pues bueno... también lo aceptaré, pero...

Vicente. — No, no... Yo tengo la impresión de que es así, pero, mi impresión no será la tuya ni la de los demás. Ya me guardaré de decirte que hay que creer esto como un acto de ley o de justicia.

Leonor. — Bueno, entonces admitiríamos que un niño muy maduro que aprende rápidamente, que está tan preparado, podemos pensar que tiene la 1ª Iniciación; un genio, por ejemplo, lo que llamamos un genio. Esto es lo que dice Xavier, quiere decir que viene preparado de otras vidas.

Vicente. — Ya se lo he dicho que viene preparado...

Leonor. —...entonces, no sería la 1ª Iniciación; sería la 1ª en este cuerpo físico, pero, quizá ¿cuántas lleva ya, para poder ser la 1ª en ésta?

Vicente. — Mira, una iniciación solamente la recibe la persona que ya es un Iniciado, porque cuando hablamos de iniciación hablamos de la ceremonia, de la *Ceremonia Iniciática*, de esta Liturgia Iniciática. Él ha venido como Iniciado, pero tiene que demostrarse ante el pleno de la Jerarquía, y entonces viene la sanción del Señor del Mundo: el *Iniciador Uno*. Y cuando el Iniciador



Uno ve, con beneplácito, que aquella persona está preparada, le da la iniciación a través del Bodhisattva, las primeras iniciaciones, y esto es sabido.

Leonor. — Pero tiene relación con el cuerpo físico que en este momento se está desarrollando.

Vicente. — Tiene relación con el cuerpo físico, con el cuerpo astral y con el cuerpo mental, la tripleta donde se apoya el Yo; es decir, el *Alma en Encarnación* es la pequeña parte de Mónada que el Ego permite penetrar en un cuerpo físico y darle la forma que tiene a través de un átomo permanente físico. ¿Comprendes el sistema? Entonces, va creciendo la pequeña llamita monádica, va creciendo a medida que se va orientando hacia el Ego o, hacia el Ángel Solar; hasta que llega un momento que se da cuenta de que él es la Mónada, y entonces el Ángel Solar le abraza y le dice: “*Tu lugar está aquí*”, que es cuando se destruye el cuerpo causal donde ha estado habitando durante millones de años –ya es mucho decir– el Ángel Solar, el Gran Sacrificio. ¡Fijaos qué paciencia y qué atención! hacia el pequeño destello monádico, o Alma en Encarnación, en comparación al Alma en su propio plano, que no somos nosotros, sino que es algo que ha venido de importación, que ha venido del 5º Plano Cósmico en forma de entidades: los Ángeles Solares; que están cubriendo, que están empollando –como se dice en los Upanishads– el huevo cósmico que es el Alma en Encarnación; y va aumentando el proceso hasta que llega la Mónada a tener conciencia del plano causal, y al tener la Mónada conciencia del plano causal se desintegra el cuerpo causal porque ha invocado la fuerza de la Mónada y ha hecho ascender el fuego de Kundalini. Y cuando el fuego de Fohat de la Mónada coincide en el corazón del Iniciado con la fuerza ascendente de Kundalini, hay un estallido –una explosión– y se destruye el cuerpo causal, que es cuando el Iniciado dice: “*Padre, ¿por qué me has abandonado?*” O cuando dice: “*Todo se ha consumado*”, cuando ya no quedan vestigios de su cuerpo causal; y queda entonces delante de su Padre en el Cielo, que es la Mónada, que es el Espíritu, que es el verdadero Ser; porque hasta aquí, el Ser es el Ángel Solar; porque en esta 4ª Ronda y en virtud de ciertas disposiciones del Señor del Mundo, tenemos la Iniciación y tenemos la Venida de los Ángeles Solares que nos hicieron dar un salto de millones de años desde el reino animal al reino humano, un proceso que hubiese tardado millones de años quizás. Aceleraron el proceso debido a ciertas presiones siderales –si podemos decirlo así también–, o también a la intención del Logos Planetario, o también a una disposición Solar, teniendo en cuenta que toda la Tierra es un centro, un chacra dentro de su contenido de fuerza expansiva.

Así que todo cuanto sucede dentro de un planeta forma parte de la intención de un Logos Solar con respecto a aquel planeta. Así que Krishnamurti –vamos a volver al asunto para que veas que hay que aclarar este punto– viene ya con una experiencia; una experiencia que, por las causas que fuesen, –porque no hay que indagarlas, porque el karma es justo– no recibe la Iniciación en la vida pasada, la recibe en ésta, porque de hecho ya es un Iniciado; es decir, que de joven ya se ve que en su aura es un Iniciado; solamente se confirma su cargo. No se le concede la Iniciación a nadie que no sea Iniciado, ni tampoco se le concede un título de médico a quien no haya estudiado para médico; y cuando te dan el título –aunque fuera incorrecto–, cuando tú sabes bien lo que tienes entre manos, ya eres un médico. Solamente te dicen: “*Tú eres un médico*” y te dan un papel. Allí no te dan un papel, pero te dan algo más: *te dan la energía que cualifica tu Iniciación*, tu grado; y entonces el Señor del Mundo, a través del *Cetro de Iniciación*, te concede las fuerzas, la gloria de aquello que tú habías conquistado. Y, además, que no se da la Iniciación a nadie sin pasar por el



La Gran Invocación

*Des del punt de Llum en la Ment de Déu
Que afluixi llum a les ments del homes
Que la Llum davalli a la Terra*

*Des del punt d'Amor en el cor de Déu
Que afluixi amor als cors dels homes
Que el Crist torni a la Terra*

*Des del centre on la Voluntat de Déu és coneguda
Que el propòsit guii les petites voluntats dels homes
El propòsit que els Mestres coneixen i serveixen*

*Mitjançant aquest centre que anomenem la raça dels homes
Que es realitzi el Pla d'Amor i de Llum
I segelli la porta on hi resta el Mal*

Que la Llum, l'Amor i el Poder restableixin el Pla damunt la Terra

*Desde el punto de Luz en la Mente de Dios
Que afluya luz a las mentes de los hombres
Que la Luz descienda a la Tierra.*

*Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya amor a los corazones de los hombres
Que Cristo retorne a la Tierra.*

*Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres
El propósito que los Maestros conocen y sirven.*

*Desde el centro que llamamos la raza de los hombres
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.*

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra

Ommmmmmmm
Ommmmmmmm
Ommmmmmmm



Y, finalmente,

*En el centre de la Voluntat de Déu jo permaneixo
Res apartarà la meva voluntat de la Seva
Realitzo aquesta Voluntat amb Amor,
i m'adreço vers els camps del Servei
Jo, el Triangle Diví,
compleixo aquesta Voluntat dins el Quadrat
I serveixo als meus germans*

En el Centro de la Voluntad de Dios yo permanezco.
Nada apartará mi voluntad de la Suya.
Realizo esa (Buena) Voluntad con Amor,
y me dirijo hacia el campo de Servicio.
Yo, el Triángulo Divino,
realizo esa Voluntad dentro del Cuaternario
y sirvo a mis hermanos.

Ommmmmmmm
Ommmmmmmmmm
Ommmmmmmmmmmmmm

*Que la Pau del Mestre sigui amb nosaltres
Que la Paz del Maestro sea con nosotros*

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 4 de Marzo de 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 13 de Mayo de 2012
